



Grupo de Investigación
Historia Militar



LA GUERRA RUSO-FINESA DE 1939 Y LA CAMPAÑA ALEMANA EN ESCANDINAVIA.



Por David de Caixal: Historiador Militar. Director del Área de Seguridad y Defensa de INISEG. Director del Máster de Historia Militar de INISEG / UCAM (Universidad Católica de Murcia). Director del Grupo de Investigación del CIIA (Centro Internacional de Investigación Avanzada en Seguridad y Defensa de INISEG. Membership in support of the AUSA (Association of the United States Army) Miembro asesor de la Sección de Derecho Militar y Seguridad del ICAM (Ilustre Colegio de Abogados de Madrid). Miembro del Grupo de Investigación de INISEG y «The University and Agency Partnership Program» (UAPP) proyecto universitario para la difusión de la Cultura de la Defensa de Estados Unidos. Historiador colaborador del Aula Militar Bermúdez de Castro. Miembro de la Asociación de Historiadores de Cataluña.

El 27 de septiembre de 1939, Polonia se rinde a los alemanes. En la tarde de ese día, el ministro de Relaciones Exteriores del Reich, Joachim von Ribbentrop, Stalin y el ministro de Relaciones Exteriores ruso Molotov se reúnen en el Kremlin para dar término a las negociaciones del reparto de Polonia. Stalin está decidido a adueñarse de las naciones bálticas, Estonia, Letonia y Lituania. En consecuencia, ofrece a Alemania parte de los territorios que le han sido asignados en el reparto de Polonia, a cambio de Lituania. Estonia ha accedido ya, bajo la amenaza de una invasión, a entregar a Rusia bases aéreas y militares. El gobierno alemán acepta el trato. Llega ahora el turno de Finlandia. Stalin resuelve exigirle también la entrega de bases y territorios. El 5 de octubre de 1939, Rusia intentó llegar a un acuerdo "amistoso" con Finlandia. El gobierno finlandés sin titubear, lo rechazó de plano. Dos días más tarde, Rusia entrega un verdadero ultimátum a los delegados finlandeses. En él, Rusia exige la cesión del estratégico puerto de Hangö. Exigía, además, la entrega de una serie de islas en el citado golfo, y una extensa faja territorial en el istmo de Carelia. En compensación, los soviéticos estaban dispuestos a entregar a Finlandia algunos kilómetros de tierras desiertas al norte del lago Ladoga, y a autorizar la fortificación de las islas Aland, situadas en el golfo de Botnia. Al conocer el documento, el primer ministro finlandés, Aino Cajander, ordenó la movilización de 200.000 reservistas. Los fineses (finlandeses) se negaron a satisfacer dicha petición. La guerra comenzó el 30 de noviembre de 1939 y se prolongó

hasta el 12 de marzo de 1940. La URSS atacó Finlandia el 30 de noviembre tras haber roto las relaciones diplomáticas con este país y sin una previa declaración de guerra. La fuerza aérea soviética bombardeó Helsinki y otras ciudades, la armada atacó varios puertos fineses y el Ejército Rojo penetró en el país. Los soviéticos desplegaron veinte divisiones completas a lo largo de los 1.537km de frontera. El Ejército permanente de Finlandia, formado por tres divisiones de infantería, una brigada de caballería y una compañía de tanques al comienzo de la guerra, fue reforzado con tropas de reserva, algunas de las cuales no habían completado su instrucción. Con estas fuerzas, el general finés Carl Gustaf Emil von Mannerheim se enfrentó al enemigo en cinco frentes. El Ejército Rojo lanzó su primera ofensiva sobre una serie de fortificaciones denominada Línea Mannerheim, situada en el istmo de Carelia. Los fineses resistieron en esta posición. Las cuatro divisiones soviéticas destinadas al norte de la Línea Mannerheim avanzaron durante los primeros días del mes de diciembre, pero en el mes de febrero los fineses pudieron cortar las líneas de suministros y comunicaciones del Ejército Rojo y obligaron a retirarse a sus columnas más avanzadas.



Soldados finlandeses pertenecientes a la "Compañía de la Muerte". Summa, 20 de diciembre de 1939 durante la Guerra de Invierno con la Unión Soviética. Los cascos son de la Gran Guerra austro-alemanes M16/17/18 stahlhelme, unos 80,000 de los cuales se compraron como excedentes en la década de 1920. Más tarde, los finlandeses recibieron como ayuda militar grandes cantidades (aproximadamente 40,000) de cascos M35/40 alemanes, así como pequeñas cantidades de M34 checos, M33 italianos y M38 húngaros durante la Guerra de Continuación contra los soviéticos.

El general Timoshenko, comandante en jefe de las fuerzas rusas, había concentrado los efectivos de cuatro poderosos ejércitos sobre las extensas fronteras de Finlandia. Un VII ejército, compuesto por 11 divisiones de Infantería, 1 cuerpo mecanizado, y 3 brigadas de tanques, tendría como misión atacar frontalmente a la "**Línea Mannerheim**", para luego llevar a cabo la conquista de Helsinki y los ricos territorios del sur de Finlandia. Al norte del lago Ladoga, el VIII ejército, integrado por 6 divisiones de infantería, avanzaría hacia el sur para atacar por la retaguardia la Línea Mannerheim. Frente a la región central de Finlandia, el IX ejército, con 6 divisiones de infantería y 1 brigada de tanques, avanzaría hacia el oeste para ocupar los puertos de Tornea y Oulu, situados sobre el golfo de Botnia. Al norte, sobre las costas del océano Ártico, el XIV ejército, integrado por 3 divisiones de infantería y fuertes unidades blindadas, ocuparía el puerto de Petsamo, para cooperar posteriormente en el

ataque del IX ejército. El ejército finlandés sólo contaba en el momento de la invasión con 12 divisiones de infantería, un puñado de tanques anticuados y 170 aviones. Sin embargo, esa fuerza tenía la ventaja de combatir en su propio y agreste terreno. Al iniciarse las hostilidades, el mariscal Mannerheim asumió la jefatura de las fuerzas armadas. El veterano jefe sabía que la principal amenaza residía en una ruptura rusa a través de las fortificaciones del istmo de Carelia. En consecuencia, concentró allí el grueso de sus fuerzas: 5 divisiones de infantería, apoyadas, a retaguardia, por una división de reserva. Comandaba dicha agrupación el teniente general Oestermann. Al norte del lago Ladoga, para impedir un ataque por la retaguardia, fueron emplazadas 2 divisiones de infantería. Para cubrir las extensas fronteras orientales, Mannerheim sólo contaba, en el momento de iniciarse la lucha, con 6 batallones de infantería. Al inicio de la ofensiva del Ejército Rojo, los finlandeses obtienen su primera victoria contra las fuerzas agresoras. El 30 de noviembre de 1939, el general Timoshenko lanzó sus fuerzas al ataque en el istmo de Carelia. Luego de vencer a las tropas de vanguardia finlandesa, emplazó sus fuerzas frente a las fortificaciones de la Línea Mannerheim, poderosa obra defensiva con una extensión de 125 km.



Tropas finlandesas y de la SS-Nord en un vagón ferroviario en Kiestinki - 22 de agosto de 1941

El 6 de diciembre, Timoshenko decidió lanzar una poderosa ofensiva sobre la región oriental del istmo, en el sector de la ciudad de Taipale, llevada a cabo por 4 divisiones de infantería y un cuerpo mecanizado pertenecientes a las fuerzas del general Grendal. Entre los días 6 y 13 de diciembre Grendal desencadenó dieciséis violentos ataques sobre Taipale, pero la ciudad no cayó. El 16 de diciembre Grendal concentró toda su artillería en un estrecho sector de 700 metros de ancho, frente al lago Suvanto. Luego del feroz bombardeo previo, el asalto de la infantería fue nuevamente rechazado por los efectivos finlandeses. El 19 de diciembre, Timoshenko desencadenó en el centro del istmo el ataque decisivo. Apoyadas por varias brigadas de tanques, 3 divisiones de infantería avanzaron hacia la línea Mannerheim sobre un frente de 30 km. Durante cuatro días los finlandeses lograron resistir, pero, finalmente, se vieron obligados a replegarse. Lentamente los rusos avanzaron, y el 23 de diciembre arribaron a la última línea de resistencia. En ese momento crucial el general Oestermann dispuso que su

única división de reserva pasase inmediatamente al ataque. Tomados de sorpresa por la violenta embestida finlandesa, los rusos emprendieron la retirada y abandonaron el terreno conquistado a costa de tremendos sacrificios. Así concluye la primera ofensiva soviética en el istmo de Carelia. Continúan las derrotas soviéticas, en la mañana del 30 de noviembre las tropas XIV ejército soviético franquearon la frontera y avanzaron a través de las llanuras, en dirección al puerto de Petsamo. Sólo una compañía de infantería, armada con dos cañones modelo 1887, hacía frente al ataque, quienes, abrumados por la superioridad rusa, se replegaron hacia el interior. El jefe del XIV ejército emplazó entonces dos de sus divisiones sobre la costa, y envió una tercera hacia el sur, acompañada por una poderosa agrupación de tanques. Durante quince días los finlandeses paralizaron el avance soviético. Sin embargo, los sangrientos combates diezmaron las filas de la pequeña unidad. Con la incorporación de 400 obreros de las minas de níquel situadas en las cercanías de Petsamo, prosiguió ofreciendo encarnizada resistencia. Finalmente arribaron dos batallones de refuerzo, y lograron rechazar hacia el norte a los soviéticos, los que se replegaron hasta la localidad de Nautsi, donde quedaron inmovilizadas hasta el final de la guerra.



Cañones de Asalto StuG III de la División Acorazada Finlandesa en 1943.

Las repetidas derrotas provocaron una reorganización de la cúpula militar soviética y el mariscal Semión Konstantínovich Timoshenko asumió el mando de las operaciones. El curso de la guerra cambió inmediatamente. Timoshenko concentró 300.000 hombres frente a la Línea Mannerheim y apoyó esta ofensiva con la artillería y ataques aéreos. Desde el 1 hasta el 10 de febrero de 1940, las fortificaciones de la Línea Mannerheim fueron sometidas a un intenso bombardeo. La posterior guerra de desgaste ocasionó un importante número de bajas en el ejército soviético, pero éste logró vencer la resistencia finesa. Las tropas soviéticas lanzaron una fuerte ofensiva sobre Summa el 14 de febrero y conquistaron esta ciudad. El 23 de este mes avanzaron hacia Víborg, la ciudad clave del flanco occidental de la Línea Mannerheim, que fue ocupada el 11 de marzo por el Ejército Rojo. En la región central de Finlandia, el IX ejército se lanzó al ataque hacia Rovaniemi, a fin de ocupar las costas del golfo de Botnia y dividir al país en dos. Un regimiento de milicianos, integrado por ancianos y muchachos, logró rechazar a los rusos y ponerlos en fuga hasta la localidad de Sala, próxima a la frontera. Allí el frente quedó estabilizado hasta la conclusión de la guerra. Más hacia el sur, en los alrededores de la ciudad de Suomusalmi, el general Siilasvuo logró una decisiva

victoria sobre los rusos. A su vez, en la margen septentrional del lago Ladoga, un regimiento finlandés logró contener el avance de tres divisiones del VIII ejército, tras de quince días de combates. Stalin, enfurecido por las continuas derrotas, decidió nombrar comandante en jefe de sus ejércitos al mariscal Voroshilov. Este reorganizó y reforzó a las fuerzas soviéticas. Aparecería en escena un nuevo ejército, el XIII, el cual sería destacado en el istmo de Carelia. Durante todo el mes de enero de 1940, los rusos llevaron a cabo varias incursiones y golpes de mano sobre la línea Mannerheim. Finalmente, en la mañana del 5 de febrero dio comienzo la ofensiva, Luego de un devastador bombardeo de siete horas, tres divisiones rusas se lanzaron al asalto precedidas por una formación de 100 tanques, siendo rechazados por los sobrevivientes. Durante los días 8, 9 y 10 repitieron incesantemente los asaltos. Sufriendo terribles pérdidas, los rusos prosiguieron descargando demoledores golpes contra la línea Mannerheim. Al anochecer del día 10, los rusos se encontraban combatiendo contra los últimos reductos. La arrolladora ofensiva de los días 8 al 10, no era sino el prelude del ataque decisivo. El domingo 11 de febrero a las 8.30 de la mañana, frente a la aldea de Suma, 320 cañones desencadenaron un bombardeo arrasador. Un grupo de 70 tanques consiguió finalmente romper las líneas a través de un pantano que se hallaba cubierto por el hielo, logrando introducir una cuña de unos 3 km de profundidad. La penetración soviética quedó así asegurada. Durante cinco días el ataque prosiguió con furia renovada en los alrededores de Suma. Los finlandeses empeñaron en la lucha sus últimas reservas, pero no lograron reconstruir las líneas. El frente amenazaba derrumbarse en cuestión de horas. Retirada finlandesa En la noche del 14 de febrero, el mariscal Mannerheim convocó a una reunión a todos los comandantes de las unidades emplazadas en el istmo de Carelia, para discutir acerca de la maniobra que correspondía realizar para salvar al ejército del istmo de una completa destrucción. Sabían que sus tropas habían llegado al límite de su resistencia, y que no tardarían en flaquear. El mariscal Mannerheim no tomó esa noche ninguna decisión. Abrigaba todavía la esperanza de contener la ofensiva soviética, mediante el contraataque de dos divisiones de refuerzo que, sin embargo, ante el ataque de aviones enemigos, tardaron demasiado en llegar. Mannerheim comprendió que el fin había llegado. El día 15, en consecuencia, ordenó la retirada de los ejércitos emplazados en el sector occidental y central del istmo hasta la posición defensiva situada al sur de Viborg.

Timoshenko, sin tardanza, ordenó avanzar a sus fuerzas, y esa misma tarde tomaron contacto con la nueva posición. Los rusos se lanzaron inmediatamente al ataque, pero fueron rechazados. La primavera se acercaba, y con ella el deshielo, que convertiría a los miles de lagos y pantanos que cubrían el istmo de Carelia en infranqueables obstáculos para el desplazamiento de tanques y vehículos motorizados. Ante esa perspectiva, el mariscal Voroshilov decidió dar rápido término a la campaña, franqueando a las fuerzas finlandesas emplazadas en el istmo, mediante un ataque a través de la superficie helada del golfo de Finlandia. En las islas Sursari, Lavansari y Seiskiari, en manos rusas desde el comienzo de la guerra, comenzó entonces la acelerada concentración de efectivos para realizar el ataque. Además, se proponían franquear la bahía de Viborg, cubierta también por una gruesa capa de hielo. Dos divisiones rusas atacaron a la fortaleza de Koivisto, logrando desalojar a la guarnición. El 25 de febrero los rusos se internaron en la bahía. Desde la costa septentrional, los finlandeses rompieron el fuego con sus cañones de 30,5 cm., abriendo enormes grietas en el hielo, por las cuales desaparecieron compañías enteras de soldados y centenares de tanques y camiones. El final El 1° de marzo los rusos lograron establecerse a lo largo de la costa septentrional y concentraron allí su artillería para iniciar el bombardeo contra las posiciones finlandesas. Tres días más tarde, comenzó el ataque. Seis divisiones se lanzaron al asalto contra las trincheras defendidas por 12 batallones de agotados soldados finlandeses. Ese mismo día, los rusos avanzaron por primera vez a través del golfo de Finlandia. En sucesivas oleadas, atacaron los reductos de la costa defendidos por 5 batallones finlandeses apoyados por unidades de milicianos. Nuevamente, fueron derrotados. Para reforzar el ataque, los soviéticos abrieron caminos a través de la nieve para permitir el avance de las columnas de tanques, camiones y tractores, llevando piezas de artillería, soldados y municiones. El 7 de marzo dos divisiones soviéticas lograron poner pie sobre la margen septentrional de la bahía

de Viborg. Timoshenko ordenó entonces concentrar la masa de su artillería frente a ese sector, y desencadenó un bombardeo demoledor. Dos días más tarde, los rusos lograron extender hacia el interior la cabecera de puente, y cortaron con el fuego de sus cañones la ruta que unía al puerto de Viborg con Helsinki. En el istmo de Carelia, 10 divisiones rusas apoyadas por 2 brigadas de tanques rompieron las líneas finlandesas y abrieron una brecha de 20 km. al este de Viborg. Mannerheim y sus generales comprendieron que la guerra estaba perdida. El ejército finlandés había agotado totalmente su capacidad combativa. Finlandia finalmente, tras luchar heroicamente en inferioridad numérica contra los ejércitos bolcheviques se rinde, tras haber infligido numerosas derrotas al Ejército Rojo. El 6 de marzo una delegación finlandesa se trasladó a Moscú, y al día siguiente inició las negociaciones que pusieron fin a la contienda. El 13 de marzo cesó el fuego en todos los frentes. De acuerdo con lo exigido por Stalin, todo el istmo de Carelia, los territorios situados sobre el océano Ártico, y el puerto de Hangö en el mar Báltico, pasarían a manos rusas. El conflicto tuvo graves derivaciones.



Artilleros finlandeses en la Guerra de Continuación con un obús 114 H/18. Se trata de un obús Ordnance QF de 4.5 pulgadas, el obús estándar de campaña del Imperio Británico (o 'ligero') de la Primera Guerra Mundial. Gran Bretaña donó 24 obuses a Finlandia para su uso en la Guerra de Invierno de 1939-1940, llegaron en enero de 1940. Finlandia compró 30 más a España en marzo, que no llegaron hasta julio de 1940. Todos se usaron en la Guerra de Continuación de 1941-1944. Fue designado 114 H/18 en el ejército finlandés. Los finlandeses les instalaron un freno de boca cilíndrico perforado poco después de su llegada.

Los términos del tratado de paz impuesto a Finlandia por la URSS obligaban a los fineses a entregar las siguientes posesiones: 41.888 km² de su territorio, incluido el istmo de Carelia, en el que se encontraban la ciudad y la bahía de Viborg, además de sus islas; la costa norte y occidental del lago Ladoga, junto con las ciudades de Käkisalmi (en la actualidad Priozersk), Sortavala y Suoyarvi; varias islas estratégicas situadas en el golfo de Finlandia; y parte de las penínsulas de Rybachiy y Sredniy. Los fineses tuvieron que acceder a arrendar la península de Hangö y las islas de los alrededores a los soviéticos durante un periodo de treinta años para establecer allí una base militar. Asimismo, se permitió el tránsito libre de mercancías y ciudadanos soviéticos a lo largo de la provincia de Petsamo (en la actualidad Pechenga) y se limitó las fuerzas militares finesas. Con este tratado terminó para Finlandia la primera fase de la II Guerra Mundial. Según un comunicado oficial de las autoridades de este país, se produjeron en este bando 19.263 muertos y 43.500 heridos. La segunda fase de la II Guerra Mundial comenzó para Finlandia aproximadamente un año después. El país se unió a Alemania para atacar a la URSS en junio de 1941 con la esperanza de recuperar los territorios perdidos. Sin embargo, hacia 1944 la guerra se tornó desfavorable para Alemania, por lo que Finlandia pidió la paz a la Unión Soviética. Cuando Finlandia declaró nuevamente la guerra a Rusia como aliada de Alemania en 1941, para el Gobierno finlandés aquello no representaba

la posibilidad de conquistas en territorio soviético, ya que los finlandeses no tenían intenciones territoriales más allá de poder recuperar lo que habían perdido en la guerra de 1939-1940. Para ellos este nuevo conflicto fue conocido como Guerra de Continuación 1941-1944 y Guerra de Laponia 1944-1945. Los gobiernos de Francia y Gran Bretaña planearon enviar una fuerza expedicionaria en apoyo de los finlandeses. Esto no se concretó al llegar el final de la contienda. Entonces se decidió que las fuerzas alistadas para enviar a Finlandia serían desembarcadas en Noruega con la misión de ocupar el puerto de Narvik y los yacimientos de hierro del norte de Suecia, para interrumpir los embarques de dicho mineral a Alemania. Hitler, al tener informes de la operación, ordenó a sus generales llevar a cabo la conquista de Noruega.



Un grupo de soldados y oficiales soviéticos observan una bandera capturada a los finlandeses al principio de la Guerra de Invierno, 1939. A destacar el uso del gorro budiónovka, el gorro militar usado por los bolcheviques del Ejército Rojo durante la Guerra Civil Rusa y al concluir esta. Su nombre proviene del militar soviético Semión Budionni, en cuyo honor se le puso tal nombre al gorro. La budiónovka se decoraba con una estrella roja con una hoz y un martillo, aunque también llevaba una marca distintiva. En el año 1941 este cubrecabeza cayó en desuso, dejando paso a un nuevo gorro denominado pilotka (el gorrillo tipo plátano). Para el invierno, se adoptó la ushanka (gorro forrado de piel con orejeras).

La Operación Weserübung ejercicio en el "Weser", siendo este un río alemán. fue el nombre clave para el asalto alemán sobre las neutrales Dinamarca y Noruega durante la Segunda Guerra Mundial. Dicho ataque inició la Campaña de Noruega, que sería ganada por los alemanes. La noche del 13 de diciembre de 1939, el almirante Raeder, al mando de la marina de guerra alemana, sostuvo una secreta entrevista con Vidkun Quisling. El dirigente fascista noruego le comunicó que los ingleses planeaban realizar un desembarco en el país, y le propuso apoyar con sus partidarios la ocupación de Noruega por tropas alemanas. Raeder, entusiasmado con la idea, transmitió a Hitler la proposición. Hitler ordenó entonces el estudio de un plan para la ocupación de Noruega y Dinamarca, sin darle mayor importancia al asunto, ya que en ese momento se encontraba totalmente concentrado preparando el ataque contra Francia. El 16 de febrero, un destructor británico, en aguas territoriales noruegas, atacó al transporte alemán Altmark, rescatando a 300 prisioneros aliados que se encontraban a bordo. Este hecho hizo que Hitler decidiera definitivamente llevar a cabo la operación. El plan definitivo fue confiado al veterano general Nikolaus. El ataque sería realizado por cinco divisiones, cada uno encargado de ocupar los principales puertos noruegos: Oslo, Stavanger, Trondheim, Bergen y Narvik. El 1º de marzo Hitler impartió las directivas finales de la

operación, e incrementó a 9 las divisiones encargadas del ataque. La fecha de la invasión se inició a las 4:15 de la madrugada hora local, la "**hora Weser**", del 9 de abril de 1940, el "**día Weser**", Alemania invadió Dinamarca y Noruega, supuestamente para protegerlas de un posible ataque de Francia e Inglaterra. En la primavera de 1939, los aliados empezaron a considerar a Escandinavia como un eventual teatro de operaciones, sin embargo, la creencia de que la Segunda Guerra sería como la Primera los desanimó en la intención de abrir ellos el frente en Escandinavia primero. Dándose cuenta de que Alemania dependía en gran manera del hierro de Suecia, decidieron establecer un bloqueo, que indirectamente debilitaría a Alemania. Gran parte del producto de las minas era embarcado desde Narvik, por lo que siempre se consideró a este puerto del norte de Noruega como fundamental para lograr un bloqueo exitoso.



Un tanque ligero soviético T-50 capturado por los finlandeses. Este vehículo tenía algunas características avanzadas, pero era complejo y costoso, por lo cual solamente se fabricaron 69 unidades. Los pocos T-50 disponibles fueron desplegados en el frente de Leningrado. Un T-50 con blindaje mejorado fue capturado y empleado por los finlandeses en 1944. Este sobrevivió a la guerra y hoy se encuentra expuesto en Finlandia. En la fotografía de época, está siendo sometido a prueba, pues se puede apreciar una Stielhandgranate Modelo 24 (granada de mango alemana modelo 24) a punto de caerle encima.

Paul Reynaud, sucesor de Daladier en la jefatura del gobierno francés, se reunió en Londres, el 28 de marzo, con los jefes políticos y militares ingleses. En esa reunión se decidió aprobar la ocupación, y además se acordó llevar a práctica el plan de Churchill de arrojar minas fluviales en el Rin, para interrumpir la navegación por dicho río. Sin embargo, los ministros y el presidente de la República francesa, Albert Lebrun, se opusieron al proyecto, por temor a las represalias que podrían llevar a cabo los alemanes. Esta negativa llevó a la postergación del plan. Churchill viajó a París el 4 de abril, con el fin de solucionar el problema. Se resolvió, tras larga discusión, se abandonó el proyecto del Rin y se decidió llevar a cabo el plan "**Wilfred**", la operación contra Noruega. Fecha: 8 de abril. La invasión Para la conquista de Noruega, la Kriegsmarine organizó una fuerza integrada por casi la totalidad de sus navíos. El jefe de la escuadra, vicealmirante Gunther Lutjens, repartió sus fuerzas en cinco flotillas, encargadas de transportar las unidades de asalto de los puertos de Narvik, Trodheim, Bergen, Kristiansand y

Oslo. El puerto de Stavanger y del importante aeródromo de Sola que tenía que ser ocupado por las tropas paracaidistas y tropas aerotransportadas. El temerario plan de invasión se basaba fundamentalmente en el factor sorpresa y en la rapidez con que habrían de ser realizadas las primeras operaciones. Sólo 9.000 soldados, provistos de armas portátiles, componían la fuerza de asalto encargada de llevar a la práctica el ataque inicial. Pero porque era tan importante para los alemanes la conquista de Noruega. En octubre de 1939 el jefe de la Kriegsmarine alemana, Almirante Erich Raeder, discutió con Hitler la necesidad de apoderarse de las costas de Noruega antes que los ingleses, además de abrir la posibilidad de establecer bases aéreas y marítimas para la futura Batalla de Inglaterra. Pero en aquel momento la Wehrmacht no estaba interesada en Noruega, sino más bien en los Países Bajos.



Mecánicos alemanes reemplazan el cañón de un Panzer II en Suomussalmi, Finlandia, el 27 de junio de 1941. El puerto soviético de Murmansk era un objetivo de alto valor para el alto mando alemán en 1941. El 27 de junio de 1941 comenzaron la Operación Zorro Plateado para capturar el puerto clave, El Panzer-Abteilung 211 dotado de carros franceses Somua S35 y Hotchkiss H35 y H38, se encargó de apoyar a la fuerza combinada alemana y finlandesa junto con el Panzer- Abteilung 40 que estaba equipado con tanques Panzer I y Panzer II. Esta fuerza participaría en una sub-operación de la Operación Silver Fox con el nombre en código Operación Arctic Fox que fue una campaña contra las defensas del Frente Norte soviético en Salla, Finlandia, en julio de 1941. La ofensiva lanzada el 1 de julio de 1941 terminó el 17 de noviembre en un punto muerto con el avance de las fuerzas alemanas y finlandesas, pero sin poder capturar Murmansk ni el ferrocarril en Kandalaksha.

Al mismo tiempo, el futuro primer ministro inglés Winston Churchill propuso en el Gabinete de Guerra Británico la idea de sembrar con minas las aguas frente a Noruega con la intención de que los barcos noruegos con hierro pasaran más cerca de Inglaterra donde podrían ser interceptados fácilmente. Sin embargo, el entonces primer ministro Neville Chamberlain rechazó la propuesta, porque crearía roces con Estados Unidos, que se mantenía neutral en ese momento. Al comenzar la Guerra de Invierno, el panorama geopolítico cambió completamente y Churchill presentó su propuesta de nuevo, obteniendo el mismo resultado. Al extenderse la Guerra de Invierno, Inglaterra decidió enviar ayuda a Finlandia, pensaban desembarcar tropas en Narvik, y de allí cruzar convenientemente el distrito minero de Suecia

hasta llegar a Finlandia. Sin embargo, la negativa de Noruega y Suecia de apoyar la propuesta retrasó el plan. Este plan se vino abajo finalmente cuando Finlandia firmó un armisticio con la Unión Soviética en marzo de 1940 y la Guerra de Invierno acabó. Estos intentos aliados en el papel de ocupar Noruega y Suecia no pasaron inadvertidos a Hitler que llegó a la conclusión de que Noruega sería eventualmente invadida por Gran Bretaña. De esta manera el 14 de diciembre de 1939 se empezó a preparar la invasión de Noruega bajo el nombre de Studie Nord e inicialmente sólo contaba con una división.



Tropas finlandesas con su perro Taru. El 14 de agosto de 1941. Seguramente pertenecen a las tropas costeras dado el armamento que tienen en dotación. Se aprecian 4 subfusiles M/34-38 PPD capturados a los rusos en la Guerra de Invierno, con cargador de 25 disparos. Al menos hay 4 (supongo que los de detrás también los llevan, así que serían 6) fusiles suecos M/96 de calibre 6,5 x 55 y 2 ametralladoras ligeras M/21 (copias del BAR fabricadas bajo licencia en Suecia) del mismo calibre. El tercer hombre de pie por la izquierda parece llevar una pistola Mauser C/96 en su funda. Y el que sujeta al perro lleva otra funda de pistola de pequeño calibre, quizá para una Ruby de origen español.

Sin embargo, entre el 14 y el 19 de enero la Kriegsmarine decidió que si se quería que el asalto fuera una completa sorpresa que acabará rápidamente con cualquier resistencia noruega y una intervención británica se necesitaba que se utilizara todo un Cuerpo del Ejército, así como rápidos buques de guerra para transportar tropas, con la idea de capturar todos los objetivos simultáneamente. Estos eran:

Oslo
Bergen
Finnmark
Narvik
Tromsø
Trondheim
Stavanger

La captura de las casas reales de Noruega y Dinamarca, con el fin de forzar una rendición rápida. El 27 de enero, el plan final fue redactado bajo el nombre de Operación Weserübung, que sería ejecutado por el XXI Grupo del Ejército, que incluía a la 3ª División de Montaña y 5 divisiones de infantería, ninguna de estas divisiones había participado en una batalla antes. En

la primera ola de asalto, tres divisiones participarían, mientras que el resto lo haría en la segunda. Además, tres divisiones de paracaidistas se encargarían de tomar las pistas de aterrizaje. Más tarde se decidió enviar también a la 2ª División de Montaña. En febrero, Hitler dudoso todavía acerca de la ocupación de Noruega quedó finalmente convencido cuando ocurrió el incidente del Altmark. En dicho incidente el destructor británico “**Cossack**” abordó al barco de transporte alemán “**Altmark**”, con 300 prisioneros de guerra ingleses, cuando surcaba las aguas neutrales de Noruega. Esta acción violaba las leyes internacionales, y las autoridades noruegas se escandalizaron cuando se enteraron de lo ocurrido. Desde entonces, Hitler nunca dudó en ocupar Noruega. El 21 de febrero, el mando de la operación pasó al General Nikolaus von Falkenhorst.



Soldados finlandeses mostrando una bandera soviética capturada después de volver a tomar Sortavala Karelia el 15 de agosto de 1941.

Habiendo luchado en Finlandia en la Primera Guerra Mundial, sabía de la guerra en el ártico. Sin embargo, von Falkenhorst sólo era encargado de las fuerzas terrestres, a pesar de los deseos de Hitler de unificar el mando. Las tropas noruegas estaban bajo el mando de los generales Kristian Laake, Otto Ruge y William Wain Prior. El 1 de marzo, presionado por la Luftwaffe, Hitler ordenó que también se ocupara Dinamarca, ya que inicialmente se había planeado ganar control de sus campos aéreos por medio de la diplomacia. El XXXI Cuerpo del Ejército fue formado para esta operación, conformado por dos divisiones de infantería y una brigada motorizada. Al mismo tiempo el X Cuerpo Aéreo brindaría soporte desde el aire con unos mil aviones. El 3 de abril las primeras naves alemanas destinadas para la invasión empezaron a zarpar, mientras que el 8 de abril los ingleses empezaron a colocar las primeras minas marítimas en frente de las costas noruegas. El 9 de abril de 1940 Alemania invadió Dinamarca. Como era de esperar, la resistencia ofrecida por los daneses fue inútil, siendo destruidos la mayoría de sus aviones en el suelo. En total sólo murió un piloto alemán y menos de 20 defensores daneses. Unos mil paracaidistas alemanes desembarcaron en la bahía de Copenhague y rodearon el palacio real danés, con órdenes de no entrar. En el interior de este, el rey Cristián X y su gabinete discutían la demanda alemana de rendirse, ya que de lo contrario Alemania bombardearía a la capital danesa. Para aumentar la presión, bombarderos alemanes llegaron a la capital y empezaron a dar vueltas sobre la misma. Recordando el

reciente bombardeo de Róterdam, los intimidados daneses se rindieron, si bien antes solicitaron total independencía en el manejo de su política interna. De esta manera los judíos de Dinamarca pudieron permanecer en su país durante la ocupación nazi, hasta que poco a poco fueron trasladados a la neutral Suecia. De esta manera sólo 40 judíos daneses murieron durante la ocupación, estando la mayoría muy enfermos o viejos. Este trato amable de Alemania al pueblo danés se puede explicar basándose en la ideología de la superioridad nórdica, que aseguraba que los pueblos de Noruega, Suecia y Dinamarca eran incluso “**más puros**” racialmente que los alemanes.



27 de marzo de 1942, el SS-Reichsführer Heinrich Himmler visitó el Comando del General finlandés Hjalmar Siilasvuo en la aldea de Kananainen, sector de Kestenga/Kiestinki

Por su parte, y centrándonos en la conquista de Noruega, el 8 de abril, los aliados pusieron en marcha la operación "Wilfred". A las 5 de la mañana los embajadores de Gran Bretaña y Francia fueron recibidos por el sorprendido ministro de Relaciones Exteriores noruego, Halvian Koht, informándole que en ese momento destructores británicos minaban la entrada al puerto de Narvik. El día anterior, aviones de la RAF interceptaron y atacaron a la escuadra alemana. Dos aviones fueron derribados por el fuego antiaéreo. El resto volvió a sus bases, luego de buscar infructuosamente a los navíos de Lutjens, que se habían escabullido hacia el norte. Las unidades designadas a la invasión de Noruega fueron:

163º División de Infantería
69º División de Infantería
169º División de Infantería
181º División de Infantería
214º División de Infantería
dos regimientos de la 163º División de Montaña

Al iniciarse la invasión de Dinamarca, seis grupos navales alemanes empezaron a transportar tropas a territorio noruego, los cuales estaban distribuidos en los siguientes grupos:

- (Narvik): Cruceros de Batalla Scharnhorst y Gneisenau cubriendo a 10 destructores con 2.000 soldados bajo el mando del General Eduard Dietl
- (Trondheim): Crucero Pesado Admiral Hipper y cuatro destructores con 1.700 soldados.
- (Bergen): Cruceros Köln y Königsberg, nave artillera de entrenamiento Bremse, barco de transporte Karl Peters, y 5 naves pequeñas con 1.900 soldados
- (Kristiansand): Crucero Karlsruhe y 10 naves pequeñas con 1.100 soldados
- (Oslo): Crucero Pesado Blücher, Acorazado de bolsillo Lützow, Crucero Ligero Emden, 3 botes de torpedos, y 8 dragaminas con 2.000 soldados
- (Ergersund): 4 dragaminas con 150 soldados

Al mismo tiempo, varios paracaidistas aterrizarían cerca de Oslo y Stavanger, tomando los aeródromos de la región.



Bundesarchiv, Bild 1011-727-0297-09A.
Foto: Doege | 1944 Sommer

Un Ju 87D-5 del 1. /SG 3 "Gefechtsverband Kuhlmei", de la escuadrilla de Stukas alemana que apoyó a las fuerzas finlandesas en el verano de 1944. Pista de aterrizaje Immola cerca de Imatra, Finlandia, 21 de junio de 1944. El Gefechtsverband Kuhlmei (llamado así por el Oberstleutnant Kurt Kuhlmei, el comodoro del Schlachtgeschwader 3) era un grupo de batalla aerotransportado que constaba de varias unidades diferentes de la Luftwaffe. El grupo de batalla operó de junio a agosto de 1944 en Finlandia y apoyó a las fuerzas finlandesas para repeler una gran ofensiva soviética en el istmo de Karelia (Operación Wyborg-Petrosawodsker). La designación finlandesa del grupo de batalla fue: Lento-osasto Kuhlmei. Cuando

comenzó la ofensiva del Ejército Rojo el 9 de junio, el Mariscal Mannerheim pidió ayuda a Alemania debido a la crítica situación. Posteriormente Adolf Hitler envió el grupo de batalla a Finlandia el 12 de junio, donde llegó el 16 de junio a la pista de aterrizaje de Immola.

En las primeras horas del 8 de abril, la flota alemana encontró en su camino al destructor británico Gloworm. Dos destructores alemanes y el crucero Admiral Hipper, comandado por el capitán Heve, se lanzaron al ataque. Acorralado, el capitán del Gloworm tendió una cortina de humo y embistió violentamente al Admiral Hipper, que respondió inmediatamente disparando sus poderosos cañones sobre el destructor británico. A las 9 de la mañana, el Gloworm desapareció bajo las aguas. Lutjens ordenó al Admiral Hipper, junto a cuatro destructores, dirigirse al puerto de Trondheim. A la medianoche, engañando a los guardacostas noruegos con señales inglesas, la flotilla se internó en el canal. Horas después, procedía a desembarcar a 1.700 cazadores de montaña, apoderándose de la ciudad sin disparar un solo tiro. El mismo día, en Narvik, los acorazados Scharnhorst y Gneisenau se separaron de la flotilla de destructores comandada por el capitán de navío Friedrich Bontë, para que estos dieran comienzo al ataque. Cinco destructores desembarcaron tropas sobre la costa del fiordo. Las naves restantes, tras hundir a los guardacostas noruegos Norge y Eidvold, procedieron a desembarcar el resto de las tropas. La ciudad fue entregada sin lucha por el jefe de la guarnición noruega, coronel Konrad Sundlo, partidario de Quisling.



Tropas soviéticas en el istmo de Carelia durante la Guerra de Invierno.

Hacia las 3 de la madrugada del 9 de abril, los acorazados Scharnhorst y Gneisenau se trabaron en lucha con el acorazado británico Renown y la flotilla de destructores del capitán Waburton Lee. Amparados por una violenta tormenta, los navíos de Lutjen lograron evadirse hacia el norte. Los destructores británicos se dirigieron entonces a toda velocidad hacia Narvik. En la madrugada del 10 de abril la flotilla se dispuso a entablar batalla con los barcos alemanes. A las 4.35 el Hardy, buque insignia de Waburton Lee, disparó y alcanzó a la nave capitana de Bontë, el Wilhelm Heidkamp. Sobre su cubierta, Bontë yacía mortalmente herido. Los británicos lograron hundir a otro destructor alemán y luego echaron a pique a varios cargueros fondeados en la bahía. Aparecieron entonces, sorpresivamente, otros tres destructores alemanes.



Jinete finlandés durante las primeras etapas de la Guerra de Invierno de 1939.

En contados minutos el Hardy fue alcanzado por torpedos y fuego de artillería. Un proyectil dio en el puesto de mando, dando muerte a Waburton Lee. A las 9.50 de la mañana del 9 de abril, sobre el aeródromo de Sola, próximo al puerto de Stavanger, los alemanes procedieron a lanzar sobre el campo a centenares de paracaidistas, apoderándose del aeródromo en contados minutos. Luego, reforzados por tropas aerotransportadas, los paracaidistas se adueñaron sin lucha del puerto de Stavanger. En las primeras horas de la mañana del 9 de abril, una flotilla comandada por el almirante Schumndt, logró abrirse paso a través de las baterías noruegas que defendían la entrada de Bergen, y desembarcó en dicho puerto a 1.900 soldados. En la tarde del 9 de abril, arribó frente a Bergen la escuadra británica comandada por el almirante Forbes, quien destacó una agrupación integrada por cuatro cruceros y siete destructores para que bombardeasen el puerto. A mediodía, los Stukas iniciaron su acción, dando comienzo a la primera batalla aeronaval de la historia. Muchos barcos fueron alcanzados por las bombas, y el destructor Gurkha fue hundido. A las 20 horas, el almirante Forbes ordenó la retirada. Más hacia el sur, el crucero Karlsruhe apoyado por el buque escolta Tsingtau y una flotilla de lanchas torpederas, logró apoderarse del puerto de Kristiansand. Oslo es ocupada por los alemanes A las 11 de la noche del 8 de abril, se inició el ataque a Oslo. A las 4 de la madrugada del día siguiente, la flota, integrada por los cruceros Emden y Blücher, barco insignia del almirante Kummetz, el acorazado Lützow, cinco destructores y nueve rastreadores se acercó a la costa.



Soldados finlandeses esperando un contraataque soviético junto a un edificio en Ilamas. El arma es un cañón antitanque Lahti L-39. 20 de agosto de 1941. El Lahti L-39 es un fusil antitanque finlandés de 20 mm. Tenía una precisión, penetración y alcance excelentes, pero su tamaño dificultaba el transporte. Fue apodado "Norsupyssy" ("Elephant Gun"), y a medida que los tanques desarrollaron un blindaje demasiado grueso para que el Lahti lo penetrara, su uso cambió a francotiradores de largo alcance, acoso de tanques y con la variante totalmente automática L-39/44, al empleo como un arma antiaérea improvisada. De hecho, después de la guerra se mantuvieron como arma anti-helicópteros y finalmente se retiraron del servicio en 1986.

Los poderosos cañones noruegos de 280 mm emplazados en la isla de Oscarsborg abrieron fuego. Poco después se sumaba al ataque la artillería de la fortaleza de Kopas. Tomado entre dos fuegos, el Blücher se hundió llevándose consigo a más de la mitad de la tripulación. El ataque naval a Oslo había fracasado. Tras el traspie, fue enviada una escuadrilla de

transportes Junker cargada de soldados al aeródromo de Fornebu, próximo a Oslo. A mediodía, cinco compañías de paracaidistas y tropas aerotransportadas habían logrado desembarcar en Fornebu. En medio de la confusión producida, esa reducida fuerza se adueñó de todos los puntos estratégicos sin disparar un solo tiro. Dinamarca se entrega simultáneamente con el ataque a Noruega. Los aliados son rechazados Mientras los alemanes seguían avanzando en Oslo, los aliados enviaron un cuerpo expedicionario de apoyo a los noruegos, a fin de desalojar a los invasores. En la noche del 15 de abril una brigada británica comandada por el general Phillips desembarcó en las proximidades de Namsos y avanzó en dirección a Trondheim. Cinco días más tarde dicha fuerza era reforzada por cuatro batallones de cazadores alpinos franceses. El conjunto de las unidades aliadas, a las que se incorporaron algunos batallones noruegos, quedó bajo el mando del general británico Carton de Wiart. En la mañana del 20 de abril, los Stukas realizaron una serie de bombardeos contra Namsos. Esa noche, a bordo de un destructor escoltado por rastreadores, 400 soldados alemanes fueron desembarcados sorpresivamente a retaguardia de las tropas británicas. Al amanecer, la Luftwaffe apoyó el ataque, junto con la artillería de los barcos. El general aliado Carton de Wiart ordenó la retirada. Al sur, el desembarco británico comenzó el 18 de abril. Ese día una brigada comandada por el general Morgan descendió en el puerto de Andalsnes, y se dirigió a Dombas, estratégico nudo ferroviario noruego. El 20 de abril reducida la fuerza aliada fue atacada por los alemanes. Agobiados por la superioridad germana, se retiraron, junto con tropas noruegas, hacia el norte. El 27 de abril, los dirigentes aliados Chamberlain y Reynaud, se reunieron a fin de decidir el futuro de las acciones. Chamberlain, declaró resueltamente al jefe del Gobierno francés que había decidido retirar a las fuerzas británicas que combatían en Namsos y Andalsnes. Reynaud, abatido, apoyó la decisión del Chamberlain. Al día siguiente fue transmitida la orden de evacuación.



El teniente general Lennart Oesch y el general de división Vladimir Kirpichnikov compartiendo cerilla para encender sus cigarrillos. Vladímir Vasílievich Kirpíchnikov era un general soviético del Ejército Rojo. Durante la Segunda Guerra Mundial sirvió como comandante de la 43.ª División de Fusileros. Kirpíchnikov fue el único general soviético capturado por el Ejército finlandés, fue capturado en la Batalla de Porlampi el 1 de septiembre de 1941. Los finlandeses querían utilizar a Kirpíchnikov con fines propagandísticos, sin embargo, Kirpíchnikov no aceptó trabajar para los finlandeses. Cuando terminó la guerra, Kirpíchnikov fue enviado de regreso a la Unión Soviética, donde fue arrestado inmediatamente por el SMERSH. Kirpíchnikov

estuvo recluido en un campo de prisioneros en Podolsk, luego en la prisión de Lefórtovo en Moscú. Fue acusado de traición y sentenciado a muerte por el Colegio Militar de la Corte Suprema de la Unión Soviética el 8 de octubre de 1950. Dos días después fue fusilado.

En Narvik los aliados se jugarían su última carta. El 13 de abril, una flotilla británica integrada por el viejo acorazado Warspite, buque insignia del almirante Whitworth, nueve destructores y el portaaviones Furious se trabaron en combate con los ocho destructores sobrevivientes de la flotilla del capitán Bontë. La superioridad de los ingleses les permitió obtener una rápida victoria Churchill hizo designar al almirante Cork comandante en jefe de todas las fuerzas destacadas en Narvik, y le ordenó realizar un bombardeo con la escuadra contra el puerto el 24 de abril. Los alemanes, sin embargo, escaparon sin dificultades a los efectos del bombardeo, dispersando sus fuerzas en las afueras. Al sur de Narvik un poderoso ejército alemán, integrado por más de 40.000 soldados, avanzaba a marchas forzadas en auxilio de las tropas de Dietl. Era necesario, en consecuencia, conquistar Narvik lo antes posible. El 27 de abril arribó como refuerzo a Narvik el cuerpo de cazadores alpinos franceses comandados por el general Béthouart.



Los civiles de Suomussalmi reciben armas para defender sus hogares de los ataques de los partisanos soviéticos el 7 de julio de 1943. Los partisanos soviéticos en Finlandia eran una fuerza irregular que atacó objetivos militares y civiles en el interior de Finlandia durante la Guerra de Continuación. Tenían su base en Karelia del este, en territorio soviético, y llevaron a cabo reconocimientos e incursiones dentro de las fronteras finlandesas, a menudo atacando objetivos débiles, como pequeñas poblaciones aisladas, o emboscando vehículos. Alrededor de 180 civiles finlandeses murieron, 50 resultaron heridos y 20 desaparecieron en las incursiones. A estos civiles se les ha entregado fusiles Carcano Modello 1938, calibre 7,35 x 51, italianos. Aproximadamente 94.500 fusiles Modello 1938 calibre 7,35 mm fueron suministrados a Finlandia, en donde fueron conocidos como carabinas Terni. Fueron principalmente empleados por tropas de seguridad y enlace durante la Guerra de Invierno de 1939-1940, aunque algunas tropas de primera línea fueron equipadas con este fusil. Debido a que usaba munición diferente a la habitual en esas latitudes, lo

que dificultaba mantener el abastecimiento de municiones para las tropas de primera línea, y a que su alza fija (ajustada para un alcance de 300 m) lo hacía poco idóneo para disparar con precisión a los variables alcances que encontraron los soldados finlandeses durante el conflicto, no fueron bien aceptados por los soldados, que desechaban el fusil italiano y lo reemplazaban con fusiles capturados en el campo de batalla, inclusive con modelos estándar de fusiles soviéticos Mosin-Nagant capturados. Estos últimos al menos tenían la ventaja de emplear los cartuchos 7,62 x 54 R, que eran más fáciles de obtener. Al inicio de la Guerra de Continuación, el Cuartel General del Ejército finlandés tomó medidas al respecto. Los restantes fusiles Mod. 1938 calibre 7,35 mm fueron suministrados a la Armada finlandesa, así como a los sirvientes de baterías antiaéreas, guardacostas y otras tropas de segunda línea.

El 7 de mayo, Béthouart se aprestó a ocupar la península de Oijord situada al norte, frente a Narvik. Pocos días antes sus tropas habían sido reforzadas por un cuerpo de la Legión Extrajera y una brigada polaca. En la madrugada del 13 de mayo tres batallones de legionarios realizaron el desembarco y, al día siguiente, completaron la conquista de la península, apoyados por las unidades de cazadores alpinos y noruegos que avanzaron desde el norte. Simultáneamente, la brigada polaca atacó el puerto de Ankenes, situado al sur de Narvik en la orilla del fiordo de Beis. Mientras las tropas aliadas realizaban esta operación y se disponían a lanzar el ataque final contra Narvik, las divisiones de la Wehrmacht iniciaban en Francia, Bélgica y Holanda la arrolladora ofensiva que culminaría con el cerco del grueso del ejército franco-británico en Dunkerque. Los dirigentes aliados, en consecuencia, enviaron al almirante Cork, el 24 de mayo, la orden de evacuar a todas las tropas que combatían en Noruega a fin de enviarlas a territorio francés. El 26 de mayo Cork comunicó al general Béthouart la orden de evacuación. El jefe francés solicitó entonces autorización para llevar a cabo el ataque contra Narvik, antes de emprender la retirada. De esa forma los aliados salvarían, mediante una última victoria, el honor de sus armas. Cork accedió al pedido y, sin tardanza, se apretaron los barcos y las tropas para realizar el desembarco. A la medianoche del 27 de mayo, tres batallones de la Legión y un batallón noruego, después de llevar a cabo encarnizados combates con los alpinos de Dietl, ocuparon la península de Oijord de Narvik. Al sur, tropas polacas aniquilaron a la guarnición alemana de Ankenes, y el 29 establecieron contacto con los legionarios procedentes de Narvik. Luego tras de unir sus fuerzas, iniciaron el ataque contra el pueblo de Sildvik. Cuando los polacos tomaban todas las colinas que dominaban la posición alemana, se dio la orden de detener la ofensiva. El día 8 de junio, a las 23 horas, la evacuación había terminado. El Cuerpo Expedicionario Aliado había abandonado Noruega.

Bibliografía:

- Campbell, David (2016). *Finnish Soldier vs Soviet Soldier: Winter War 1939–40*. Osprey Publishing. ISBN 9781472813244.
- Condon, Richard. Traducido por López-Pozas Carreño, Carlos (1976). *Guerra de invierno: Rusia contra Finlandia*. Madrid: San Martín S.L. ISBN 84-7140-128-2.
- Cox, Geoffrey (1941). *The Red Army Moves*. Victor Gollancz. OCLC 502873.
- Hill, Alexander (2017). *The Red Army and the Second World War*. Cambridge University Press. ISBN 978-1-1070-2079-5.
- Kolomyjec, Maksim (2011). *Tanks in the Winter War 1939–1940*. Leandoer & Ekholm. ISBN 978-9197589529.
- Manninen, Ohto (2002). *Stalinin kiusa – Himmlerin täi* [Stalin's nuisance – Himmler's louse] (en finés). Edita. ISBN 951-37-3694-6.
- Nénye, Vesa; Munter, Peter; Wirtanen, Toni (2015). *Finland at War: The Winter War 1939–1945*. Osprey Publishing. ISBN 9781472806314. OCLC 899228795.
- Reese, Roger R. (2008). «Lessons of the Winter War: a study in the military effectiveness of the Red Army, 1939–1940». *Journal of Military History* **72** (3): 825-852. doi:10.1353/jmh.0.0004.
- Saarelainen, Tapio (2016). *The White Sniper: Simo Häyhä*. Casemate. ISBN 978-1612004297.
- Sander, Gordon F. (2013). *The Hundred Day Winter War: Finland's Gallant Stand against the Soviet Army*. University Press of Kansas. ISBN 9780700619108. (online)

review)

- Sovinformburó (1948). *Falsifiers of History (Historical Survey)* (Primera edición). Gospolitizdat & Foreign Languages Publishing House. OCLC 155723998.
- Taylor, Alan (23 de mayo de 2013). «Finland in World War II». *The Atlantic*.
- Tuunainen, Pasi (2016). *Finnish Military Effectiveness in the Winter War, 1939–1940*. Palgrave Macmillan. ISBN 978-1-137-44606-0. doi:10.1057/978-1-137-44606-0.
- Tuuri, Antti (2003) [1984]. *The Winter War*. Aspasia Books, Inc. ISBN 097310533X.
- Woody, Christopher (1 de diciembre de 2017). «These 17 photos show Finland's brutally cold World War II battle with the Soviet Union». *Business Insider UK*. Archivado desde el original el 19 de febrero de 2023. Consultado el 17 de diciembre de 2019.
- Ahtiainen, Ilkka (16 de julio de 2000). «The Never-Ending Karelia Question». *Helsinki Times*. Archivado desde el original el 29 de junio de 2011. Consultado el 5 de noviembre de 2009.
- Bullock, Alan (1993). *Hitler and Stalin: Parallel Lives*. Vintage Books. ISBN 978-0-679-72994-5.
- Chubaryan, A. (2002). «Foreword». En Kulkov, E.; Rzheshhevskii, O.; Shukman, H., eds. *Stalin and the Soviet-Finnish War, 1939–1940*. Frank Cass. ISBN 978-0-7146-5203-0.
- Clemmesen, Michael H.; Faulkner, Marcus, Eds. (2013). *Northern European Overture to War, 1939–1941: From Memel to Barbarossa*. Brill. ISBN 978-90-04-24908-0.
- Conquest, Robert (2007) [1991]. *The Great Terror: A Reassessment* (40.º Aniversario edición). Oxford University Press, US. ISBN 978-0-19-531700-8.
- Coox, Alvin D. (1985). *Nomonhan: Japan against Russia, 1939*. Stanford University Press. ISBN 0-8047-1160-7.
- Dallin, David (1942). *Soviet Russia's Foreign Policy, 1939–1942*. Yale University Press. (requiere suscripción).
- Edwards, Robert (2006). *White Death: Russia's War on Finland 1939–40*. Weidenfeld & Nicolson. ISBN 978-0-297-84630-7.
- Engle, Eloise; Paananen, Lauri (1985) [1973]. *The Winter War: The Russo-Finnish Conflict, 1939–40*. Westview Press. ISBN 0-8133-0149-1.
- Glanz, David (1998). *Stumbling Colossus: The Red Army on the Eve of World War*. University Press of Kansas. ISBN 978-0-7006-0879-9.
- Goldman, Stuart D. (2012). *Nomonhan 1939, The Red Army's Victory That Shaped World War II*. Naval Institute Press. ISBN 978-1-59114-329-1.
- Jowett, Philip; Snodgrass, Brent (2006). *Finland at War 1939–45*. Osprey. ISBN 978-1-84176-969-1.
- «Karjalan Liitto – Briefly in English». Finnish Karelian League. Archivado desde el original el 20 de agosto de 2009. Consultado el 18 de octubre de 2009.
- Krivosheyev, Grigoriy (1997b). *Soviet Casualties and Combat Losses in the Twentieth Century* (Primera edición). Greenhill Books. ISBN 1-85367-280-7.
- Laemlein, Tom (October 2013). «Where Will We Bury Them All? *American Rifleman* **161**.
- Langdon-Davies, John (1941). *Invasion in the Snow: A Study of Mechanized War*. Houghton Mifflin Company. OCLC 1535780.
- League of Nations (14 de diciembre de 1939). «Expulsion of the U.S.S.R.». *League of Nations Official Journal*.
- Lightbody, Bradley (2004). *The Second World War: Ambitions to Nemesis*. Routledge. ISBN 0-415-22404-7.
- Reiter, Dan (2009). *How Wars End* (Illustrated edición). Princeton University Press. ISBN 978-0691140605. Consultado el 29 de octubre de 2010.
- Ries, Tomas (1988). *Cold Will: The Defense of Finland* (Primera edición). Brassey's Defence Publishers. ISBN 0-08-033592-6.
- Rigby, Jonathan (2003). *Christopher Lee: The Authorised Screen History*. Reynolds &

- Hearn. ISBN 9781903111642.
- Sedlar, Jean W. (2007). *Hitler's Central European Empire 1938-1945*. BookLocker. ISBN 9781591139102.
 - Tanner, Väinö (1957) [1950]. *The Winter War: Finland against Russia 1939–1940*. Stanford University Press. ISBN 978-0-8047-0482-3.
 - Tillotson, H.M. (1993). *Finland at Peace & War 1918–1993*. Michael Russell. ISBN 0-85955-196-2.
 - Trotter, William R. (2002) [1991]. *The Winter War: The Russo–Finnish War of 1939–40* (5th edición). Aurum Press. ISBN 1-85410-881-6.
 - Van Dyke, Carl (1997). *The Soviet Invasion of Finland, 1939–40*. Routledge. ISBN 0-7146-4314-9.
 - Yle News (15 de marzo de 2013). «Putin: Winter War aimed at correcting border "mistakes"». Archivado desde el original el 14 de diciembre de 2017. Consultado el 14 de diciembre de 2017.
 - Zeiler, Thomas W.; DuBois, Daniel M., eds. (2012). *A Companion to World War II*. Wiley Blackwell Companions to World History **11**. Wiley-Blackwell. ISBN 978-1-4051-9681-9.